

Dolor

Para muchos, la tristeza de España en este mes de noviembre, será el recordatorio de un ser querido, que falleció hace más o menos tiempo.

Para los españoles, para los falangistas, este mes de Noviembre encierra una fecha trágica, además del recuerdo de seres que se fueron.

Como después de Dios, está la Patria, la Falange llora al poeta enamorado de España, que dió su vida para salvarla. Ocurrió en el año 1936. El 20 de este triste mes. Día tremendo en el que se dio en ubérrimo derroche la vida más clara y más potente de nuestra generación: José Antonio.

El 20 de Noviembre no puede caer en la fría matemática de un calendario; el 20 de Noviembre es algo sagrado y hondo que sigue nutriendo nuestro esfuerzo; el 20 de Noviembre lo llevamos clavado en nuestra memoria porque en ese día mataron a José Antonio.

¿Para qué recordar las circunstancias que concurrieron en el falso proceso que se siguió? Querían matarle y lo consiguieron. Pero siempre adoptó la postura elegante, correcta, cristiana, del que sabe que va a morir y espera la muerte con la santa alegría de la gracia.

Era mucho lo que José Antonio hizo por el resurgir de una España dormida, que se debatía entre la anarquía y la burguesía. Era entonces nuestra Patria un horizonte de tristeza, que solo incitaba a los mejores a la desgana. Y apareció José Antonio para dar «claridad a las sombras y luz a las almas».

No sin antes redactar su testamento, que es una gran pieza plena de caridad cristiana y estilo falangista. Llegó el amanecer de ese día fatídico 20 de Noviembre.

Alicante. Patio de la cárcel. En un tapial, José Antonio. Junto a él, dos falangistas y dos requetés. Una descarga cerrada. Cinco seres que se fueron. Entre ellos, José Antonio. El Poeta. El Fundador. El Ausente, porque la Falange no puede dejar de pensar y sentir con El.

Pero no importa. El nos rige, nos guía, está presente en nuestro afán, en nuestro quehacer.

Hoy las generaciones que le siguieron, que no le conocieron ni le vieron morir, sienten agarrotarse sus gargantas al arrastrar las erresdel ¡Arriba España! recordando la gallardía de aquel último grito que José Antonio pronunciara.

Una vez más repetimos: «Gracias, camarade: gracias por tu ejemplo: Que Dios te dé el eterno descanso y a nosotros nos lo niegue hasta que hallamos conseguido para España la cosecha que siembra tu muerte».

Mensaje

Poesía a José Antonio

¿Dónde fuiste, José Antonio,
que te busco y no te encuentro?

Todas las noches rezando
con los rosarios de sueño,
les pregunto a las estrellas
si estás vivo o si estás muerto.

Cuando sufrías la ira
de tu dolor prisionero,
y en la noche de la Guerra
nos acariciaba el fuego,
y marchaban tus legiones
hacia horizontes eternos,
y atravesaban cantando
mares de plomo y acero,
y las mujeres lloraban
-espanto en los ojos negros,-
¿quién profanó tu Camisa
sobre el bronce de tu pecho?

¿Dónde fuiste, José Antonio,
que te busco y no te encuentro?

¿Por qué no acaba tu ausencia?
¿Quién encadenó tus nervios?
¿En qué catacumbas frías
encarcelaron tu cuerpo?
¿Cuántas veces te han herido
en el corazón abierto?
¿En qué rincón nos esperas
de Luz y Laurel cubierto?

¿Dónde fuiste, José Antonio,
que te busco y no te encuentro?

Si ya tu alma de Profeta
montó su guardia en el Cielo,
imposible el ademán...
desciende de tu lucero.
Como un arcángel azul,
baja a la Tierra un momento,
para decir, José Antonio,
si estás vivo o si estás muerto.

España te está esperando
con tus banderas al viento.
Y pregunta a las estrellas
con los rosarios del sueño:

¿Dónde fuiste, José Antonio,
que te busco y no te encuentro?...

FEDERICO DE URRUTIA



UNIDAD

Órgano de la Lugartenencia Comarcal de la Guardia de Franco

Administración: Santo Domingo, 1. — Teléfono, 186

IMPRESOS

Guardia de Franco
FET 7 de los P.O.M.
Puerto Ilano
(C. Red) Imp. Castellanos-Alcázar

3
CPS

CORREOS

5
10
15
20
25
30
35
40
45
50
55
60
65
70
75
80
85
90
95
100

culada